

Derechos Humanos, Obstáculo Entre EU y Argentina, Todavía

Por EDWARD SCHUMACHER, de The New York Times

BUENOS AIRES, 9 de abril.—El gobierno estadounidense del Presidente Reagan ha enviado a cierto número de jefes militares a cortejar a Argentina, pero la situación de los derechos humanos que importunó las relaciones en lo pasado no ha cambiado todavía y sigue siendo impredecible. Las visitas en cuestión

han suscitado la perspectiva de una estrecha cooperación militar, aunque el Congreso de Washington tendría aún que levantar la prohibición a las ventas de armamentos y demás ayuda militar a Argentina que se impuso hace más de dos años a causa de infracciones a los derechos humanos en Argentina.

Al decir de dirigentes pro derechos humanos, los asesinatos y las desapariciones dan muestras de haber cesado casi del todo. Las torturas, empero, siguen siendo cosa común, toda actividad política es ilegal, la prensa está controlada, y más de 900 argentinos languidecen aún en las cárceles después de siete años, sin que se les haya acusado judicialmente. El mes pasado, seis dirigentes pro derechos humanos y 67 madres de personas que han desaparecido fueron arrestados en incidentes separados. Posteriormente se les puso en libertad.

El general Edward C. Me-

SIGUE EN LA PAGINA VEINTISEIS

Derechos Humanos, Obstáculo Entre EU y Argentina

Sigue de la página tres

yer, jefe del estado mayor del ejército de Estados Unidos, hace ahora un recorrido por las instalaciones militares argentinas. Según funcionarios argentinos, ese jefe militar, cuya visita durará seis días, concertó un acuerdo sobre consultas entre los ejércitos estadounidense y argentino.

"Esto facilitará la cooperación institucional y militar —y todo cuanto uno puede imaginar— entre nuestros países", declaró un portavoz militar argentino.

El contralmirante Peter K. Cullins, comandante de las fuerzas de Estados Unidos en el Atlántico Meridional, es esperado la semana próxima, aunque los planes para esa visita aún se hallan en la fase provisional. El general brigadier Richard A. Ingram, comandante de la Fuerza Aérea y de su estado mayor, tiene también fijada una visita a Argentina para la semana próxima.

ES NOTABLE EL CAMBIO

Estas visitas contrastan con la política que se siguió por órdenes del Presidente Carter, pues entonces las relaciones con Argentina eran frías, a causa de lo que ocurría con los derechos humanos.

Las razones de este cambio, han dicho funcionarios del gobierno de Reagan, son que el embargo de armamentos es contraproducente y que la situación de los derechos humanos en Argentina ha mejorado.

La embajada de Estados Unidos en Buenos Aires ha adoptado la llamada política en relación con los derechos humanos, que su gobierno dice preferir. Un día después que los seis dirigentes pro derechos humanos, organizadores del Centro de Estudios Legales y sociales, fueron arrestados, el embajador Harry W. Schlaudeman visitó el ministerio de Relaciones Exteriores. Se negó a hacer declaraciones públicas, pero los dirigentes pro derechos humanos dicen que las vigorosas protestas que presentaron el mismo aquí y funcionarios del gobierno estadounidense en Washington, fueron ins-

trumentos para que esos seis fueran liberados provisionalmente una semana después.

"Los militares estaban poniendo a prueba al gobierno de Reagan", dijo Emilio F. Mignone, uno de los arrestados.

Mignone ex rector universitario, y otros dirigentes pro derechos humanos,

de Buenos Aires manifiestan que de algún modo el gobierno de Reagan fue más efectivo para lograr que los arrestados dirigentes pro derechos humanos saliesen libres que el gobierno de Carter, pero temen que tal efectividad sea solamente temporal.

(c) 1981, The New York Times News Service